

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

La posición de Althusser, en cambio, se opone a la versión hegelianizada de Marx y rechaza simultáneamente al evolucionismo, al historicismo y al humanismo. Para comprender científicamente la historia concreta hay que partir de los conceptos abstractos con cuya ayuda es posible reconstruir y redescubrir lo concreto. Se trata, dice Aron, de una sociología más que de una historia.

A continuación, Aron aborda los problemas que plantean la tradición hermenéutica y la tradición analítica en torno de la explicación histórica. La primera parte de la experiencia vivida por los hombres en tanto seres sociales, y por ende seres históricos; la segunda reduce el conocimiento histórico a un conjunto de proposiciones relativas a acontecimientos y a las conexiones existentes entre ellos. La historia, en este contexto, es una narración.

A partir de la interpretación analítica, el autor reflexiona e indaga en torno a la definición de historia, los fundamentos de la selección del historiador y el problema de la explicación histórica que se centra en la discusión Hempel-Dray. En tanto el modelo de Hempel es un modelo deductivo que considera que sólo hay explicación científica en la medida en que la relación entre acontecimientos singulares puede deducirse de una proposición general, el modelo Dray es racional y sostiene que la explicación de un acontecimiento se basa en el medio elegido por el actor para lograr el objetivo previsto.

La aceptación de uno u otro modelo implica definir si el concepto histórico difiere en naturaleza del conocimiento natural. Para los partidarios de Hempel, el modelo racional introduce un elemento extraño a la esencia de la explicación científica. El modelo Dray, en cambio, reintroduce la noción de comprensión (Verstehen), noción central de la escuela hermenéutica.

E. P.

Algo más sobre el Imperio romano

“Il trionfo nella storia costituzionale romana dagli inizi della repubblica ad Augusto”, de Aldo Petrucci.

Milano, Ed. Giuffrè, 1996. 277 págs.

Estudiar el Imperio romano como la mera expresión del militarismo —

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

o imperialismo— de los romanos y analizar las características de sus legiones y los distintos pasos de su dominio del *Mare nostrum* y sus *limes* es ya muy conocido y ha dado lugar a gran cantidad de obras de excelente nivel histórico.

Pero hace ya algunos años Albert Zwaenopoel, buceando en las fuentes y el “espíritu romano”, ha llamado la atención sobre los aspectos religiosos de ese imperialismo (*L'inspiration religieuse de l'imperialisme romain*, en *L'Antiquité Classique*, 1949, t. XVIII, 1, p. 5/23), moviendo a nuevos e interesantes enfoques investigativos. En esta línea los historiadores descubrieron que la ceremonia militar del triunfo, celebrada en Roma por los cónsules victoriosos a su regreso de batalla en honor a Jove, formaba parte de una liturgia religiosa.

Aldo Petrucci —discípulo del romanista Sandro Schipani en la Università degli Studi di Roma— se ha dedicado a estudiar detalladamente las características y el significado de esa ceremonia, en un contexto constitucional.

El autor, en su documentado trabajo de investigación, comienza analizando el lugar que le cabe al triunfo en el derecho público romano, señalando las fuentes empleadas y esbozando los objetivos de su análisis.

El triunfo (*triumphus*), entendido como una fiesta de agradecimiento por una victoria bélica, donde el jefe vencedor se identificaba con la máxima deidad, ejercitaba su *imperium* —sacro-político-militar— y efectuaba los *auspicia* antes de ser exaltado por sus tropas, es estudiado en su formación y desarrollo como norma constitucional en los tiempos de la República.

Petrucci —interesado en comprobar si el triunfo procede del derecho real— demuestra, por medio de las fuentes, cómo el sentido de la ceremonia se modifica notablemente a comienzos del siglo III a. C., plasmándose estos cambios dos siglos más tarde y permitiendo a Augusto las modificaciones “de fondo” más significativas. Por ello divide su estudio en tres etapas: hasta el 294 a. C., hasta el 89 a. C. y el período augusteo.

Los casos narrados por las fuentes —Valerio y Horacio, Postumio Megello— son algunos de los ejemplos cuidadosamente analizados.

El autor concluye afirmando que el *ius triumphandi*, como expresión de una victoria obtenida suo imperio auspicioque es ciertamente un derecho-poder exclusivo de los magistrados, pero su ejercicio en la

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

edad republicana aparece rígidamente determinado. Una obra bien documentada que resulta de interés para los estudiosos del derecho público romano, pero también para aquellos romanistas deseosos de conocer mejor el funcionamiento de las instituciones que construyeron la Roma republicana e imperial.

F. H.

Política y religión o la revolución de los santos

“La rivoluzione dei santi. Il puritanesimo alle origini del radicalismo politico”, de Michael Walzer
Ed. Claudiana, Torino, 1996. 375 págs.

Una de las falencias bibliográficas mayores que tenemos en nuestro medio los docentes de historia política —o más precisamente del pensamiento político— radica en la historia de la Inglaterra de los siglos XVI y XVII, por otra parte raíz de acontecimientos histórico-políticos trascendentales que llevaron al liberalismo y a las bases ideológicas de las llamadas “revoluciones burguesas”. Uno de los aspectos claves —y menos conocido— de ese movimiento es, indudablemente, el desarrollo político del puritanismo.

Michael Walzer —sociólogo de fama mundial y docente del Institute for Advanced Study de la Universidad de Princeton— es uno de los especialistas más reconocidos en esa temática y por ello su *The Revolution of the Saints* —recientemente traducida al italiano— merece una cuidadosa lectura y difusión.

En este cuidado y muy detallado estudio, el autor investiga la “política radical” del calvinismo y su versión hugonote, como también dedica un interesante capítulo al papel que le cupo en la difusión religiosa —y especialmente en las “nuevas ideas políticas”— a los pastores puritanos.

La crítica al mundo político tradicional y el “regreso a las fuentes” vetero-testamentarias para una “reforma” de la vida de la comunidad (política) es uno de los capítulos de mayor interés de este libro, preanunciando “el nuevo mundo de la disciplina y del trabajo”, que fue un motivo del conocido libro de Max Weber sobre “la ética protestan-